

## RESEÑA



Anne Applebaum (2013). *Iron Curtain: the Crushing of Eastern Europe 1944-1956*. Nueva York: Anchor Books.

LUKASZ CZARNECKI<sup>1</sup>

¿Cómo establecer un régimen totalitario? ¿Cuáles son los “ingredientes” necesarios para un sistema totalitario? Anne Applebaum nos invita a reflexionar sobre estas preguntas. La autora es columnista de *The Washington Post* y esposa de Radek Sikorski, el ministro de Asuntos Exteriores de la República de Polonia. El libro se concentra en el análisis de Polonia, Hungría y Alemania del Este, cuando Europa del Este aún comprendía ocho países: Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Alemania del Este, Rumania, Bulgaria, Albania y Yugoslavia. La “Europa del Este” es un término político y no geográfico, por lo que Applebaum decidió no seguir con la división en ocho países tan distintos y optó por elegir tres para mostrar precisamente sus diferencias. Homogenizar sus experiencias sería incorrecto; por ejemplo, Alemania del Este fue

un país con la mejor y más desarrollada policía secreta (Stasi); Hungría, con el mayor estándar de vida; y Polonia, con el más grande impacto de la Iglesia católica. Además, la lectura del libro puede resultar muy estimulante desde la perspectiva mexicana. Para alguien de la Europa del Este que vive hace más de cinco años en México, es muy emocionante escribir la reseña del libro de Applebaum. La razón principal se encuentra en observar, analizar y reflexionar cómo se percibe la Europa del Este en México. La reflexión lleva a la constatación de que el legado de Stalin sigue presente en México, ya que, como dice la autora, “muchos siguen viendo la Europa del Este solo a través del prisma de la Guerra Fría” (p. xxxiii). Y el legado de Stalin, es decir, un sistema totalitario, implementado entre 1945

<sup>1</sup> Becario del Programa de Becas Postdoctorales de la UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

y 1956, aunque derrumbado en 1989, con la experiencia de más de dos décadas de democracia, sigue estando presente de algún modo. Para los observadores del extranjero, la Europa del Este se convirtió en una región homogénea, sin diferencias, caracterizada por una multiplicación del sistema desarrollado en la Rusia soviética. Y para los habitantes de la región de Europa Central, el legado de Stalin se refiere a un anhelo por una actitud paternalista del Estado fuerte, así como a la cuestión ética de ser responsable por la colaboración, y de ahí implementación, del sistema totalitario.

¿Por qué reseñar un libro que tiene que ver con la historia de los países del Este en una revista cuyo tema central es la investigación social? ¿Por qué reseñar un libro sobre la Cortina de Hierro en una revista de investigación social (demás, un libro que solo se refiere al corto periodo 1944-1956)?

La razón se encuentra en dos hechos: la metodología de la investigación y el análisis del poder en el sistema totalitario. La aproximación sociológica en el análisis de Applebaum resulta fascinante. La autora describe la dinámica social del cambio e implementación del sistema totalitario.

Para comenzar, el libro trata sobre la guerra, sobre los comienzos de la Guerra Fría entre 1945 y 1956. Con el Tratado de Yalta de 1945, Josef Stalin, Franklin D. Roosevelt y Winston Churchill dividieron el mapa mundial estableciendo las fronteras de sus influencias. A Polonia y otros países de la Europa Central les tocó ser “satélites de la URSS”. Entonces en 1945 comenzó la guerra por establecer los regímenes estalinistas totalitarios.

La metodología de la investigación en la obra de Applebaum es de gran utilidad para las ciencias sociales, gracias a la aportación cualitativa. La autora llevó a cabo alrededor de cien entrevistas en Alemania, Hungría y Polonia con políticos, académicos, filósofos, sociólogos, intelectuales, escritores y testigos del periodo analizado para reconstruir no solamente los hechos históricos, sino también la dinámica social de las décadas de 1940 y 1950. El libro, a pesar del subtítulo “Europa del Este”, se refiere principalmente a estos tres países. Además de las entrevistas como la fuente principal de la investigación, destaca la metodología comparativa. El libro se divide en dos partes; la primera, titulada “El falso amanecer” (*False Dawn*)

se divide en diez subpartes: 1) La hora cero, 2) Vencedores, 3) Comunistas, 4) Policías, 5) Violencia, 6) Limpieza étnica, 7) Jóvenes, 8) Radio, 9) Política, 10) Economía. Aun cuando estos títulos parecen sencillos, hacen una referencia directa al mundo social, a los protagonistas de los hechos sociales. La historia es resultado de las relaciones sociales entre vencedores, vencidos, comunistas, jóvenes, policías secretos, con los medios de la información que llevan a cabo la propaganda del sistema político y económico. De esta forma, la autora no divide el texto por periodos de acontecimientos o por los países o los protagonistas clave. La segunda parte del libro, titulada “El estalinismo fuerte” (*High Stalinism*), se divide en ocho subcapítulos: 11) Enemigos reaccionarios, 12) Enemigos internos, 13) *Homo Sovieticus*, 14) Realismo social, 15) Ciudades ideales, 16) Colaboradores renuentes, 17) Oponentes pasivos y 18) Revoluciones. Entonces, a través de los títulos, uno analiza los tipos sociales, la dinámica del cambio social y la sociología de la persona que tiene que vivir en un sistema totalitario, es decir, el *Homo Sovieticus*.

La autora en cada subcapítulo regresa a los mismos acontecimientos,

vistos ahora desde diferentes perspectivas y ángulos. Esto hace que su análisis sea cinematográfico, es decir, los subcapítulos son como escenas relacionadas cada una con la precedente y la posterior, lo cual crea la coherencia del texto.

El punto tal vez más importante del libro es la polémica con Hannah Arendt. Para Arendt, la región de la Europa del Este no fue interesante para estudiar, ya que según la autora de *Los orígenes del totalitarismo*, los rusos querían repetir las fases de la Revolución del Octubre en la Europa del Este. Pero para Applebaum, precisamente, los rusos no querían aplicar las fases de la Revolución del Octubre, sino solo aplicar algunas técnicas necesarias para destruir algunas instituciones; además, el estudio de la Europa del Este analiza cómo las personas reaccionaron a la imposición del comunismo (p. xxxiii-xxxiv). Con todo ello, para Applebaum es mucho más interesante estudiar la región que el país de origen del comunismo.

Un régimen totalitario es un sistema con su propio “pequeño” Stalin, con sus propias policías secretas a similitud de la NKVD y la KGB. Es un régimen basado en el sistema donde las policías secretas

espían a los enemigos del sistema. En cuanto a la violencia llevada a cabo por la policía secreta, fueron arrestadas 215 540 personas en Polonia entre enero y abril de 1945 (p. 104). ¿Cómo fueron los interrogatorios?

El jefe de la prisión era un coronel. Nos decía: “Eso es Mokotów. De aquí solo se sale a respirar el perfume de las flores por las raíces”. En el curso de los interrogatorios gritaba: “Os vamos a matar al estilo bolchevique. Con un tiro en la nuca...” (Marek Hłasko. 2012. *El octavo día de la semana*. Madrid: Automática Editorial, p. 41).

El sistema de encarcelamiento fue desarrollado con base en aquellos apenas liberados campos de concentración creados por los alemanes. En Alemania del Este, entre 1945 y 1953, de las 150 000 personas encarceladas por la NKVD, murió la tercera parte (p. 107). Las causas fueron enfermedades y hambre. Con base en la entrevista con Lehmann, quien anteriormente fue preso en el Gulag, se comparan las condiciones en los campos

post-nazis: “en Siberia la comida fue mejor y más regular” (p. 107). El objetivo a largo plazo fue crear un nuevo tipo del hombre soviético: *Homo Sovieticus*. El autor contemporáneo de esta época, Marek Hłasko (1934-1969), escribe: “De haber vivido en 1956 en Varsovia, lo más seguro es que Romeo y Julieta jamás se hubieran encontrado”.<sup>2</sup>

El libro de Applebaum invita a una reflexión crítica, desde una perspectiva sociológica que describe y analiza la dinámica social de un sistema totalitario. También genera una reflexión crítica a la polémica con Hannah Arendt. Además, la obra muestra que las generalizaciones son incorrectas; los tres países analizados —Polonia, Hungría y Alemania del Este— tienen similitudes, pero también difieren en la manera de implementar un sistema totalitario. El texto, finalista del Premio Nacional del Libro en Estados Unidos para el 2012, en la categoría no ficción, invita a repensar los temas sociales de las instituciones políticas en el sistema totalitario, las relaciones sociales cuyas marcas uno podría encontrar en el presen-

<sup>2</sup> Marek Hłasko. 2012. *El octavo día de la semana*. Madrid: Automática Editorial, p. 39.

## RESEÑA

te. Además, el libro enseña sobre la resistencia. De ahí, la dedicatoria: “Este libro está dedicado a aquellos europeos del Este que se negaron a vivir en una mentira”. No tener miedo a negarse a vivir en una ficción extrapola las experiencias de los europeos del Este a otros lugares, incluso a México.